



# BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El papel del docente en la construcción de la identidad de género

---

AUTOR: Verónica Marisol González Cervantes, Imelda Álvarez García

---

FECHA: 2024

---

PALABRAS CLAVE: Imaginarios sociales, Genero, Subalternidad

---

## El papel del docente en la construcción de la identidad de género

Verónica Marisol González Cervantes  
vrogc1706@gmail.com

Imelda Álvarez García  
imelda.alvarez\_d@normalecatepec.edu.mx

**Área temática:** Convivencia y educación emocional

**Línea temática:** Violencia de género

**Reporte parcial de Investigación**

### Resumen

En la actualidad, mencionar género se asocia a violencia, especialmente hacia las mujeres; en los medios de comunicación, las campañas políticas lo utilizan como propuesta y promesa: “erradicar la violencia de género”. Aparentemente, la concepción de género es un tema nuevo; sin embargo, refleja el tejido social construido por mucho tiempo, y por lo regular suele confundirse, por la denominación que otorgamos al sexo biológico asignado o rubricado a un hombre o mujer al momento de nacer. Para la construcción de este documento se utiliza el método de narrativa, destacando como alternativa a la investigación tradicional que configuran las ciencias sociales, donde la narrativa o la forma de contar la historias constituye a este “método de investigación” (Blanco, 2011, p. 4). Esta narración recupera la experiencia contada y vivida en los contextos escolares de preescolar y la forma en que la construcción de género se expresa a través de las ideas, creencias y atribuciones sociales conformadas por cada cultura y momento histórico; tomando la diferencia sexual que conlleva a los conceptos masculinidad y feminidad construido por el comportamiento y funciones en relación entre mujeres y hombre (INMUJERES, 2007).

**Palabras clave:** Imaginarios sociales, género, subalternidad.

## La descripción entre sexo y género/Introducción

El presente avance de investigación, contempla las relaciones que mantienen la educación y el género a través de las prácticas docentes cotidianas y su influencia en la construcción de las identidades genéricas de las y los alumnos en etapa de preescolar. Este documento representa la problematización de que vislumbra un estudio más amplio, y con ello la aproximación de documentar las diferentes perspectivas de una porción de la realidad que se construye en la cotidianidad escolar; para lo cual pretendo describir, comprender e interpretar y exponer los principales aspectos a tomar en cuenta para la construcción del objeto de estudio que enmarca un trabajo de investigación más amplio.

Cabe aclarar que, cuando nos referimos al sexo es todo lo referente a las características biológicas, y cuando nos referimos al género es a una construcción social. Al respecto, Marta Lamas (2018) refiere “La comprensión del género facilita entender que las mujeres y los hombres no son un reflejo de la anatomía, sino el resultado de una producción histórica y cultural basada en el proceso de simbolización y de internalización psíquica” (p. 168). Es decir, el género está construido por un conjunto de símbolos, significados, creencias e ideas en base a las diferencias sexuales, que forman parte fundamental en la construcción de nuestros imaginarios personales y sociales, y en suma a los comportamientos de un hombre o una mujer dentro una sociedad en particular y que, al continuar repitiendo patrones, conductas o tradiciones arraigadas; como por ejemplo asumir que los hombres son fuertes por la forma en que está construida su estructura física y las mujeres débiles, por fomentar el altruismo y cuidado entre su comunidad; dibujando las primeras formas de discriminación, desigualdad, sufrimiento y violencia, razones por las cuales adquiere el género, una gran relevancia para su comprensión y estudio.

En este trabajo se pretende abordar a la categoría género como algo relacionado con el ser y estar en el mundo; es decir, en el sentido que no sea únicamente entendido como algo masculino o femenino solamente. Lagarde, explica la importancia de observar siempre como una categoría relacional:

Por eso, además de contener ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y los hombres, la cosmovisión de género propia, particular, es marcadamente etnocentrista. Cada quien aprende a identificarse con la cosmovisión de género de su mundo y hasta hay quienes creen que la suya es universal. Como es evidente, la cosmovisión de género es desde luego parte estructurante y contenido de la autoidentidad de cada uno. (1996. p. 2)

Esta exposición tiene que ver con la manera en que pensamos a los otros, entendidos como todos aquellos que no comparten sentidos, significados, valores y sentires respecto a nuestra propia existencia; en consecuencia, de las diferentes acciones y maneras de interrelacionarnos. Por ejemplo, si tratamos a alguien con ciertas prerrogativas o prohibiciones en razón a nuestras propias ideas o imaginarios sobre la diferencia sexual, hasta el considerar a las personas superiores e inferiores, por sus rasgos biológicos o de carácter personal; olvidando que como personas conscientes, el género conforma nuestra autoidentidad y la posibilidad de consolidar lazos afines y afectivos con las demás personas, para conformar el tejido social.

(...) en las ciencias sociales el concepto género ha supuesto una herramienta para ahondar en la forma en que los seres humanos nos concebimos a nosotros mismos y, por lo tanto, cómo formamos lazos y relaciones con los demás, o sea, cómo construimos sociedad (Lamas, 2018, p.166).

Lejos de tratar de darle una definición o un solo significado, será más importante explicitar algunos de los componentes que tienen que ver con la categoría género, y su relación con la educación; para este estudio la escuela, en especial el nivel preescolar como uno de los primeros espacios de socialización que tienen los infantes, y en donde se continúa el desarrollo de los significados acerca de la sociedad en la que viven. Haciendo uso de esta categoría, nos apoyaremos para tratar de interpretar la influencia que tiene una docente en este nivel educativo, por medio de su práctica, el transmitir formas de relacionarse y comportarse, teniendo en cuenta que “los mandatos culturales de género tienen un papel crucial en nuestra conciencia y nuestro inconsciente, y afectan nuestro modo de vivir de forma muy profunda” (Lamas, 2018, p.166). Esto me recuerda la frase que una educadora expresa para saludar y que confirma la idea que establece el rol de género, “buenos días niños”; esta idea inconsciente y de reproducción cultural excluye, invisibiliza a las niñas; constituyendo la normalización de nombrar a la niñez incompleta ¿De qué manera nace el imaginario que niega la existencia de los sujetos con sexo femenino?

## **El diseño de la ruta**

El presente estudio tiene como objetivo, visibilizar como se construye el imaginario de género entre las relaciones de convivencia en los ambientes escolares, de manera particular en el nivel de preescolar; el siguiente documento se fundamenta en el método narrativo, la cual apoya la acción de los informantes al hablar de ellos mismos, sin silenciar su subjetividad; esto facilitará comprender la descripción de los hechos vividos (Bolívar, 2002).

Para documentar la siguiente ponencia, tomaremos las prácticas docentes y los hechos vividos de los padres de familia, a través de uso del lenguaje y los significados imbrincados en las relaciones sociales de dichas prácticas. Los relatos que aquí se construyen están provistos de significados para comprender e interpretar la realidad dotada de sentidos. De este modo, no sólo se creará la realidad social de un hecho vivido; además permite estudiarla, analizarla, interpretarla y conocer por medio de discurso para poder transformarla (Rodríguez, 2020).

Los dos momentos de narración, con la que se construyen los relatos que recupera la voz de los docentes y padres de familia que participan en una jornada de actividades escolares, titulado “Día del Padre”; a partir de 15 relatos (RDPvmMipce), de diferentes momentos de interacción entre educadoras (Ed) y madres-padres de familia (PF). Recuperando en ellos, los imaginarios sociales (Castoriares, 2011) del ser mujer y ser hombre, cargada del sentido y significaciones con la que se han formado como personas. Las voces docentes describen sus experiencias de vida con madres y padres de familia en algún momento de convivencia educativa; en tanto, las voces de los padres de familia narran sus hechos de vida entorno en su identidad de género.

Los primeros seis relatos son tomados de la junta que realizaron las educadoras y la dirección escolar, para organizar la convivencia del “Día del Padre”, esta actividad se llevó a cabo en una de las aulas del preescolar. Para el segundo momento se describieron nueve relatos, que narran las actividades recreativas que se desarrollaron en la convivencia del “Día del Padre”. Se realizó un ejercicio de triangulación e interpretación desde la construcción de los estereotipos de género, situados como las creencias sobre colectivos humanos que se crean y comparten en y entre los grupos dentro de una cultura determinada. Distinguiendo a las personas a partir de los roles, rasgos, características o atributos que distinguen a las mujeres de los hombres (INMUJERES, 2019). A su vez, como estos imaginarios sociales, promueven la subalternidad, como una expresión de dominación encarnada o incorporada en los sujetos que en ese momento representen el rol del oprimido en la estructura jerárquica (Modonesi, 2012). Por tanto, dar cuenta de cómo la pedagogía crítica, considera el proceso educativo a partir del contexto, la interacción comunicativa; para analizar, comprender, interpretar y “transformar los problemas reales que afectan a una comunidad en particular” (Ramírez, 2008, p. 2).

## La reproducción de roles: producto del imaginario social

Es común ver que nuestras infancias actualmente están bombardeadas por información sexista, estereotipos de género que se ven en los medios de comunicación y en las redes sociales; o por las expectativas o exigencias que se tienen de ellos en sus hogares. Además de esto al integrarse en el entorno escolar, se ven envueltos en más exigencias, por esto nos atrevemos a cuestionarnos ¿Qué sucedería si los profesionales encargados de atender a las infancias también impusieran sin percibirlo estos mismos mandatos? Acaso al seguir reproduciendo estos patrones, ¿podemos poner en peligro a nuestros alumnos y alumnas sin darnos cuenta?

Al observar y repetir constantemente se internalizan modelos de comportamiento relativos a la construcción social de la diferencia sexual a modo de una cierta “programación” para actuar en determinada manera; por ejemplo, las niñas al seguir reproduciendo conductas de sumisión y obediencia; y que los niños tengan que soportar presiones sociales, como el no mostrar sus emociones y aprender a reprimirlas. Revelan imaginarios sociales que responden a pensar que por ser hombrecitos tienen que ser fuertes y agresivos; tratar de cumplir con este tipo de mandatos culturales, entre los infantes de preescolar ¿Podemos afectar o incidir en la construcción de su identidad de género?

Para el siguiente análisis, intentaré desglosar adquiriendo una postura y “actitud crítica, que descubre los hilos invisibles que mueven a las personas y a las instituciones” (Santos Guerra, 1996, p.2), y nos brinda la posibilidad de ver la educación desde diferentes perspectivas; desestabilizar lo establecido y revisar lo que se ha hecho por tradición a lo largo de los años. Cabe hacer mención que también utilizare el enfoque de la pedagogía crítica, como una forma dialógica para abordar el conocimiento, a modo de vía para la crítica y desestabilización del discurso pedagógico colonial fundado en el poder y dominación; posibilitando un camino para la resistencia ante los mecanismos creados por la cultura occidental hegemónica y la lucha contra la desigualdad social reproducida por la educación (Vargas, 2016).

A continuación, utilizaremos algunos relatos que capturan fragmentos de la realidad con el que pretendo contar y analizar los imaginarios sociales de las educadoras en un momento de trabajo al construir la significación del género; así mismo, los que construyen los padres de familia durante la interacción que se generen entre ellos durante la convivencia del “Día del Padre”.

Damos paso al análisis del relato acerca de una de tantas celebraciones de las que he sido parte en mi centro de trabajo: la celebración del “Día del Padre”; la cual refleja aspectos muy específicos, desde su planeación (que se realizó algunas semanas de anticipación a la fecha del evento), hasta su ejecución y desarrollo concreto de las actividades.

*Tres semanas antes del evento, primera reunión de planeación; las docentes comienzan a intercambiar ideas para la creación del proyecto:*

**ED 1:** *Yo opino que hagamos cosas que a ellos les llame la atención, a todos los papás les gusta pues... el fútbol.*

*Menciona una compañera, pero interrumpe otra:*

**ED 2:** *Los niños ven a sus papás como superhéroes, acuérdense que ya lo hemos hecho en años pasados y nos ha salido muy bien, les gusta mucho, o si no de piratas, de algo rudo para que quieran venir. (RDPvmMipce/3)*

Es común asignarle a las personas las características de las significaciones imaginarias sociales, que crean el mundo propio de sus experiencias; la edad de los infantes de preescolar está repleta de elementos fantásticos que van construyendo la significación de lo que viven y sienten, gracias a los estímulos que la sociedad provee, conjurando la realidad de ese mundo. (Castoriadis, 1997). Frases como “Los niños ven a sus papás como superhéroes” (RDPvmMipce/3), enfatiza como el imaginario social conforma la psique de los individuos a tan temprana; por ende, visibiliza la significación de los estereotipos según la percepción que le hace sentir al infante una figura tan poderosa como son los superhéroes, y dotarle así al miembro del grupo en particular los rasgos de héroe a quien le inspire dicho sentir.

La construcción social es una explicación de la forma en que las sociedades devalúan y subordinan . . . Se ha dicho que “la estructura y organización de la sociedad se construyen sobre estereotipos de género, asegurando así que las relaciones desiguales de poder entre los sexos se mantengan”. (Cook & Cusack, 2010, p. 22)

No identificar y desentrañar actitudes simples y cotidianas en el trato con quienes interactuamos dentro de los contextos escolares, implica correr el riesgo de contribuir y perpetuar la discriminación de género, al replicar inconscientemente ciertas frases violentas que enmarcan la subalternidad, situada desde la imposición de las ideas, destacando la relación de poder orientada desde luego a las características de los sujetos (Estermann, 2014). A continuación, narramos un momento de la celebración del “Día del Padre”:

*Durante el desarrollo de las dinámicas de los equipos, la animadora del evento (que en este caso se designó a la promotora de educación física) iba pasando por las diferentes estaciones, animándolos a realizar los retos en el menor tiempo posible para ganarle a los otros equipos, frases como:*

*ED (P EF)- ¡Apúrense papás!, ¡parecen señoritas!, ¿que no tienen fuerza? Recuerden que los están viendo sus hijos, ¡ demuéstrenle a sus hijos lo fuertes que son! (RDPvmMipce/9)*

Escenarios como este, nos permite observar el sentir y en la forma en que un docente a construido su imaginario social, al representar en ese momento a quienes figura como subalternos en un momento de su realidad; reflejando el poder activo que en ese momento instaure en los papás como objetos pasivos, perpetuando la subalternidad como expresión colonial máxima de violencia.

Esto nos invita a la implicación, ya que solamente analizando y tomando conciencia de la forma en que hemos construidos nuestros imaginarios sociales, podemos comenzar la búsqueda de alternativas para la emancipación, primero de nuestros pensamientos y por consecuencia la de nuestras actitudes. Por ende “requerimos de una ética que nos responsabilice frente a la condición y necesidad del otro, ante su derecho a ser desde sus deseos, condiciones y posibilidades” (Hernández, 2020, p.40); y no desde la oportunidad y la imposición de ver al diferente, al distinto a mí, por tener rasgos y habilidades; asegurando la desigualdad de poder y desde la mirada por reconocerlo distinto, indigno.

Gracias a la expresión de los relatos, podemos observar claramente todo aquello que está ahí, en la vida de un día escolar, y que de alguna forma se sabe, pero que no lo vemos hasta analizarlo con la perspectiva de la pedagogía crítica; Santos Guerra, lo explica de la siguiente manera:

El currículum oculto de la escuela actúa de forma subrepticia, persistente y omnímoda. Estas características le confieren una especial capacidad de incidencia: A. Actúa de forma subrepticia, de modo oculto, por eso es difícil detectar sus influencias y sus repercusiones., B. Influye de manera persistente, ya que al estar presente en todos los elementos y acciones de la organización ejerce una influencia continua., C. Tiene carácter omnímodo ya que está instalado en todas las vertientes (estáticas y dinámicas) de la escuela. (1996, p.10)

Tener en claro estos aspectos del currículum oculto, posibilita comenzar a pensar en desplazarse hacia cómo ser un docente transformador, que tome conciencia de su poder, alcance e influencia en la vida de las personas con

las que interactúa y en cómo encaminarse a incorporar la pedagogía crítica en su vida; de esta forma, nos invita a revisar nuestras prácticas docentes, y a comprometerse con la realidad social y cultural del contexto actual.

Al avanzar con este análisis, se establece que “los estereotipos son como marcas o etiquetas superficiales que no profundizan la naturaleza de la significación; llegan a generalizarse de tal manera que son compartidos por un amplio número de personas” (Pinzón, 2016, p. 76); para complementar, podemos decir, que son juicios de valor erróneos y descontextualizados; representaciones individuales o colectivas con una serie de características estandarizadas y subjetivas que no siempre concuerdan con la realidad; la distorsionan y comúnmente se utilizan para formar prejuicios.

En este trabajo concentramos la mirada exclusivamente a los estereotipos de género, de lo cual “entendemos como . . . la generalización que hacemos sobre una persona en razón de su sexo y lo que se espera de su actuación en razón de ser hombre o mujer” (Pinzón, 2016 p. 76). En preescolar basta con observar las mochilas de los infantes, en razón de sus diseños, si estas son de carritos las llevan los niños, y si los diseños son de princesas son las niñas quien llevan.

De manera personal hablar del género como construcción social, lo primero que pensamos, es la forma en como nos definen ser mujer u hombre, apelando a una identidad social de género; son los aspectos de nuestra propia imagen, que se derivan de las construcciones sociales de donde percibimos pertenecer; esta acción es explicada en la Teoría de la Identidad Social, en ella se define como las relaciones intergrupales dan cuenta de cómo y porqué surge el prejuicio sexista (Turner, 1985), esto nos recuerda el momento narrado del festejo del Día del Padre, cuando la maestra les pregunta a los papás, ¿a qué equipo le iban?, y de manera airada y desenfadada responden al escuchar un nombre del equipo “¿Qué pasó? ¡Si no soy pu... para irle a ese.!” (PF) (RDPvmMipce/7). Este prejuicio sexista, es el producto de la relación intergrupar bajo un sentido de construir una identidad, que desde el plano afectivo responde a un papel de inferioridad poco consiente y por ende bajo el resultado estereotipado de las marcas que genera la significación de lo que la sociedad a subjetivado a quien se ve en desvalida ante los ojos de la hegemonía quien define el poder y permite la pertenencia y por ende la superioridad.

## A manera de conclusión

Las personas conforman su identidad social como su autoestima, al identificarse con los diferentes grupos sociales; considerando al grupo de pertenencia mejor que los otros. En consecuencia, el autoconcepto que se construye desglosa la valoración que un individuo realiza de los distintos roles que se ocupa en un determinado contexto (Scandroglio et al., 2008).

Desde esta configuración se pueden comprender que los estereotipos de género, al visibilizar sus características como cualidades que determinan a las mujeres y hombres, igualmente puede mostrar lo mejor de su persona. Esta posición, en un escenario educativo da paso a la pedagogía de la igualdad, invitando a la participación de cada uno de los actores sociales para crear procesos educativos abiertos a la diversidad (Conde, 2013); donde la diferencia llamada de cualquier manera, motiva al intercambio de experiencias, facilitando la adquisición y apropiación del conocimiento.

Ser un docente transformador, con una identidad crítica; además de promover encuentros desde la diferencia y con ello disipar las ideas que por condiciones históricas han gestado pensamientos hegemónicos, con la intención de invisibilizar la dignidad con que se viste los actos humanos. También erradicaría la violencia de género como un acto de discriminación, convirtiéndolo en una acción de transformación social; visibilizando la verdadera naturaleza de la creación humana, al promover la significación de nuevos imaginarios sociales. En este sentido, renombrar las virtudes que poseen las humanidades para transformar la realidad, cuando en ella exista la ausencia de paz en los momentos de convivencia o bien en un acto educativo.

## Referencias

- Blanco M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. Vol.24 (67). <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v24n67/v24n67a7.pdf>
- Bolívar A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 4 (1). <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Castoriadis, C. (1997). El Imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, 35, 1-9. <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- Castoriadis C. (2011). *La Institución Imaginaria De La Sociedad*. Editorial, Tusquets.
- Cook R. J. & Cusack S. (2010). *Estereotipos de género. Perspectivas Legales Transnacionales*. University of Pennsylvania Press, <http://programadederechoalasalud.cide.edu/ADSyR/wp-content/uploads/2012/01/09.-Cook-y-Cusack-Intro.pdf>
- Conde González F. J. (2014). *Desigualdad, Discriminación Y Pedagogía De La Igualdad*. Vol. 14 (1). 1-20. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44729876016.pdf>
- Estermann J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad. *Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO)*. *Polis*, 38. <http://journals.openedition.org/polis/10164>
- Hernández, F. (2020). ¿Qué Interculturalidad para que educación? La mirada que nos convoca. En F. (. Hernández, *Realidades Interculturales. Voces y cuerpos en la Escuela* (págs. 24-42). AMAPSI.
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2007). *ABC de Género en la Administración Pública*. 2da. Edición. [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100903.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100903.pdf)
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2018). *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*. [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100893.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf)
- Lamas M. (2018). *Conceptos clave en los estudios de género* (Vol. 1). Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones y Estudios de Género
- Lagarde M. (1996). El género, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Editorial: Horas y horas, 13-38. [https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08\\_EducDHymediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde\\_Genero.pdf](https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHymediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde_Genero.pdf)
- Modonesi M. (2012). *Subalternidad*. Universidad Nacional Autónoma De México. Instituto De Investigaciones Sociales
- Pinzón Varilla, L. (2016). Romper estereotipos de género en la identidad profesional docente: una propuesta de paz. *Educación y ciudad* (31), 71-81.
- Ramírez Bravo R. (2008). La pedagogía crítica Una manera ética de generar procesos educativos. 2da. Época. 28, 108-119. <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941358009.pdf>

- Rodríguez Ortiz A. M. (2020). La narrativa como un método para la construcción y expresión del conocimiento en la investigación didáctica. *Sophia*, Vol. 16 (2), 183-195. Universidad La Gran Colombia. <https://www.redalyc.org/journal/4137/413766809004/html/>
- Santos Guerra, M. (1996). Curriculum oculto y construcción del género. 42(43), 14-27 [https://catedraunescohdh.unam.mx/catedra/CONACYT/08\\_EducDHymediacionEscolar/Contenidos/MODULOS/Sesion\\_7/Contenidos/1\\_curriculum.oculto.y.construccion.del.genero.en.la.escola%20Santos%20Guerra.pdf](https://catedraunescohdh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHymediacionEscolar/Contenidos/MODULOS/Sesion_7/Contenidos/1_curriculum.oculto.y.construccion.del.genero.en.la.escola%20Santos%20Guerra.pdf)
- Scandroglio, B.; López Martínez, J. S.; San José Sebastián, Ma. C. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. Universidad de Oviedoviedo, España. *Psicothema*. Vol. 20 (1), 80- 89.
- Turner, J.C. (1985). Social categorization and the self-concept: A social cognitive theory of group behaviour. En E.J. Lawler (Ed.): *Advances in group processes: Theory and research*. Greenwich: JAI Press. Vol. 2, 77-122.
- Vargas Manrique P. J. (2016). Una educación desde la otredad. *Revista Científica General José María Córdova*. Vol. 14 (17), 205-228. Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova". Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/4762/476255357008.pdf>